

Zafra a 15 de abril del 2016

Estimado Don Miguel de Cervantes:

Le escribo esta carta con motivo del cuarto centenario de su muerte.

Durante años, su labor en la literatura ha dejado huella en millones de personas; y aún después de tantos años, su espíritu sigue vivo en sus maravillosas novelas. Niños, jóvenes, ancianos y personas de todas las edades disfrutan cada día del patrimonio literario que dejó en nuestras manos.

Me gustaría expresar cuánto le admiro y el ejemplo a seguir que usted supone para mí. A pesar de haber perdido una mano en la batalla de Lepanto y de haber sufrido penurias económicas, continuó escribiendo no solo para el regocijo de los lectores, sino para hacer trabajar el pensamiento.

A pesar de que usted ya no está en este mundo, sus obras lo mantienen enlazado a los lectores. Existen millones de ediciones de sus obras, se representan teatros con los personajes que con tanto cariño creó, hay películas basadas en las maravillosas líneas que escribió... Su éxito crece día a día y nunca parará de crecer.

Como puede observar, su nombre jamás será olvidado; ya que usted es, posiblemente, el autor con más renombre de la literatura Castellana. *Don Quijote de la Mancha* es considerada una obra cumbre de la literatura universal y una de las máximas creaciones del ingenio humano.

No se si usted es conocedor de la falta de pasión por la literatura y la lectura que hay actualmente. Me gustaría que volviera a estar vivo para contagiar de nuevo el amor por los libros.

Quiero agradecerle su gran labor por contagiar al mundo las ganas de leer y vivir las novelas desde el corazón. Ha marcado una gran diferencia en la literatura española y es el ejemplo a seguir de millones de personas.

Le agradezco las maravillosas aventuras que he vivido junto a Don Quijote y Sancho Panza. Recorrimos España, luchamos contra los gigantes, etc.

Próximamente me gustaría ser una fiel compañera de aventuras de Elicio, para consolarle en su amor no correspondido hacia Galatea.

Un millón de gracias por ser mi ejemplo a seguir y por mostrarme las maravillas de la lectura. Su gran admiradora,



Henar Casimiro.